

(***) **María Marta Tronci**. Capacitación Docente en el Curso Básico de Ascenso- Cargo Conducción (CePA) Especialización en Estrategias para la enseñanza y el Aprendizaje.

(****) **Nelda Racig**. Licenciada en la enseñanza del idioma inglés (Universidad CAECE).

Recuperando la mirada del alumno. La utilización del celular en el aula.

Fecha de recepción: agosto 2014
Fecha de aceptación: noviembre 2014
Versión final: marzo 2015

Paula Domeniconi (*)

Resumen: La aparición de los celulares inteligentes hace que los estudiantes dependan del teléfono móvil, que ya no respeta horarios y espacios. Como docentes vamos perdiendo la mirada del alumno, la postura corporal del estudiante ha cambiado. El presente trabajo describe una experiencia áulica que incluye la utilización de celulares durante un examen y rescata la opinión de los alumnos al respecto.

Palabras clave: celulares - experiencia áulica – NTICs

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 137]

Recuperando la mirada del alumno. La utilización del celular en el aula

Con la irrupción masiva de los celulares inteligentes en sintonía con un cambio en los estándares de productividad, la sociedad en general ha quedado atada a una dependencia de teléfonos celulares que permiten estar en cualquier lado a cualquier hora. Esta tendencia es mucho más firme en las nuevas generaciones, que han crecido con la tecnología como compañera.

Estos aparatos brindan gran cantidad de funciones, entre las que la de telefonía en sí, es una más entre tantas. Hasta el reloj, ha dejado de ser funcional y pasó a ser un accesorio de moda. Nadie lo necesita para saber la hora. Agenda, despertador, cámara de fotos, radio, reproductor de música, centro de entretenimientos y principalmente, plataforma de redes sociales y chat.

Esta dependencia, hace que el celular no respete horarios ni espacios. La sola idea de estar sin celular provoca una especie de desamparo tecnológico que conlleva la idea de aislamiento social. Claro que los matices de estas posibles sensaciones dependen de cuál sea nuestro rol social. En el adolescente, esta dependencia es casi total.

Como docentes, salvo en ciertos espacios de enseñanza donde el celular está prohibido y es sancionada su utilización dentro del ámbito educativo, este bendito aparato acapara la atención de los alumnos y es nuestro rival directo en la lucha por la mirada del alumno.

El alumno, puede escucharnos, decodifica nuestros mensajes, puede hacer un trabajo en equipo, pero no nos mira, ni a nosotros ni a sus compañeros. La postura corporal del estudiante ha cambiado. Sus manos están sobre su falda, su cabeza gacha y sus ojos en la pantalla del celular.

Esta lucha es desigual, injusta y muy ardua. El celular le muestra algo que supuestamente le interesa, quizás más que los contenidos de historia, física o formación ética y ciudadana. El celular les dice cosas de sus amigos y

de sus ídolos y los conecta con su mundo y con su realidad. Por ahí pasa la vida. Su vida.

Frente a este escenario, los docentes debemos desarrollar diferentes estrategias para captar la atención del alumno, que cada vez es más vaga y más fugaz, fruto también de la inmediatez que genera la utilización de estos dispositivos, todo lo puedo tener ya. La comunicación vía bits es más fácil, menos comprometida y más rápida que la que conlleva átomos. Les podemos decir Generación Y, Z, NINI, o como queramos. Lo que está claro es que nosotros crecimos de distinto modo y hoy debemos adaptarnos nuevas pautas para lograr nuestro objetivo.

Únete a él

Así como el celular nos quita la mirada de los estudiantes, nos puede devolver gran cantidad de experiencias y ejemplos que pueden enriquecer exponencialmente nuestras clases. Podemos no tener la mirada del alumno, pero podemos ganar su atención, que hoy claramente no implica su mirada.

Gran parte de los celulares tienen conexión a *Internet*, esta es la base de la inteligencia de estos aparatos. Planificar una clase con la utilización del celular en el aula es un desafío interesante. Es entrar en un ámbito donde posiblemente los estudiantes van a saber más que uno. Trabajando con *Internet*, la diferencia entre los conocimientos es más difusa y prima más nuestra experiencia desde lo académico, profesional e incluso de vida.

Más allá de la utilización de un buscador que permita que los alumnos estén buscando ejemplos del tema en cuestión, en mi experiencia, esta apertura al mundo de los bits, enriquece su producción.

Antes de desarrollar la experiencia áulica, algunos datos duros, sirven como marco para ver dónde estamos parados. Según datos de la consultora Carrier y Asociados en la Argentina funcionan 58 millones de teléfonos celulares. Un celular y medio por persona.

La experiencia se desarrolló en una materia de primer año, donde la amplia mayoría del alumnado es de ingresantes. Son alumnos con todos los vicios propios del secundario que ingresan con costumbres de instituciones distintas, que en la facultad deben cambiar y adaptarse. Parte de la tarea docente es acompañar y orientar ese cambio.

La materia, Publicidad I, tiene contenidos de introductorios y la utilización de Internet en el aula suele ser habitual, tanto desde el celular como desde las computadoras de aquellos alumnos que suelen llevarlas a clase. Los ejemplos de campañas o de avisos en particular son buscados online para ser visualizados y analizados por todos los presentes.

En este caso en particular, la utilización del celular se dio durante examen de tipo práctico, diseñado para ser desarrollado de a pares y contempla la producción de los alumnos durante el mismo dónde, a partir de ejemplos o de preguntas abiertas, ellos deben dar respuestas justificadas y es allí, donde reside la pertinencia o no de la respuesta.

Teniendo en cuenta que la materia es sobre publicidad, los estudiantes deben dar ciertos ejemplos, o tener información sobre ciertas marcas, que pueden no tener presente en el momento de hacer el examen. Sin aviso previo, para evitar situaciones fuera de lugar, en el momento del examen, se les comunicó que si tenían alguna duda, podían consultar vía móvil. La primera reacción fue de sorpresa. De inmediato y sin pensar si realmente lo necesitaban o no, todas las duplas colocaron los celulares en el escritorio. Parecía que tener el celular cerca les diera seguridad para lo que sea.

Luego, casi todos los alumnos comenzaron a utilizar el celular, surgieron miradas cómplices y ciertas incomodidades. Consultaban qué podían buscar, si estaba permitido que lo usaran para lo que sea... Claramente la falta de prohibición los saca de su zona de confort que responde a "no se debe utilizar el celular en clase y menos en un examen". A partir de ese momento, los alumnos se acercaron a hacer consultas sin descanso. La libertad los descoloca. De a poco, el consumo masivo de bits fue decantando y varios se dedicaron a contestar las preguntas del parcial, sin volver a tocar el móvil.

La evaluación de los parciales fue verdaderamente mucho más interesante, los ejemplos mucho más ricos e incluso hubo hallazgos novedosos y únicos. Las respuestas resultaron más disímiles y existió menos repetición. El riesgo de esta práctica, puede llegar a ser que los alumnos hablen con ex alumnos de la cátedra y el celular venga cargado con respuestas pre-elaboradas. Es una opción posible, pero el hecho de que sean alumnos ingresantes minimiza las chances de que esto suceda.

Algunas conclusiones

A los estudiantes les cuesta confiar en su buen juicio. Es llamativo cómo los incomoda el hecho de que la herramienta les permitiría poder copiarse, en lugar de pensar en lo que les facilitaría desarrollar otro tipo de contenidos.

La mayoría resalta que fue bueno que no se les haya avisado con anterioridad, para no preparar machetes en el celular. Aun en la universidad, sigue la dicotomía saber/aprobar. Ven el celular como una herramienta distractora. Deciden no utilizarlo para no distraerse. Les cuesta creer en su capacidad de concentración, aun estando en una situación de examen.

La evaluación arrojó que los exámenes fueron más creativos, con abundancia de ejemplos originales, fuera de los dados en clase. Algunas respuestas eran muy completas desde el punto de vista de información sobre ciertos productos o sus competencias en el mercado. En este punto es importante que el estudiante sepa privilegiar la información disponible y de ninguna manera sería útil o esperable que supieran de memoria las posibles competencias o características publicitarias de los productos.

Desde ya éste es un tema inconcluso y la experimentación desde la docencia es mucho más amplia y abarcadora que este caso puntual. Las nuevas tecnologías colocan al docente en un espacio donde deben estar abiertos a las nuevas experiencias y por añadidura, a un posible fracaso. La gran cantidad de fuentes y dispositivos transportan al docente a un rol de guías de contenido, las prácticas vigentes, a veces limitan la apertura hacia nuevas tecnologías y es decisión tanto de las instituciones como de los propios docentes en su individualidad, aceptar este nuevo estado de cosas e intentar hacer algo con ello. Existe una nueva mirada, que trasciende el contacto visual, la mirada del alumno va mucho más allá de sus ojos, está presente en el procesamiento y asimilación de los nuevos caminos que los docentes puedan mostrarles.

Abstract: The emergence of smart phones makes students dependent on the mobile phone, which does not respect schedules and spaces. As teachers we are losing the look of the student, the student body posture has changed. This paper describes a aulic experience that includes the use of cell phones during an exam and rescues the student opinion about it.

Keywords: cell - aulic experience – ICTs

Resumo: O aparecimento dos celulares inteligentes faz que os estudantes dependam do telefone móvel, que já não respeita horários e espaços. Como professores vamos perdendo a mirada do aluno, a postura corporal do estudante tem mudado. O presente trabalho descreve uma experiência áulica que inclui a utilização de celulares durante um exame e resgata a opinião dos alunos ao respeito.

Palavras chave: celulares - experiência de sala de aula – NTICs

(*) **Paula Domeniconi.** Licenciada en Comunicación Social (UBA).